✠

NOVENA SAGRADA AL GLORIOSISSIMO MARTYR

SAN JVAN NEPOMUCENO,

SINGULAR PATRONO de la Buena Fama, y Custodio integerrimo del Sagrado sigilo del Sacramento de la Penitencia.

DISPUESTA POR SU DEVOtissima Hermandad, sita en la Parroquial de San Pedro de la Ciudad de Sevilla, y reimpressa à sus expensas.

Impressa con las Licencias necessarias en Casa de Joseph Padrino, en Calle Genova.

NOVENA SAGRADA
AL GLORIOSISSIMO
MARTYR
SAN JUAN
NEPOMUCENO,
SINGULAR PATRONO
de la Buena Fama, y Custodio
integerrimo del Sagrado sigilo
del Sacramento de la
Penitencia.

DISPUESTA POR SU DEVO-
tissima Hermandad, sita en la
Parroquial de San Pedro de la
Ciudad de Sevilla, y reimpressa
á sus expensas.

En Sevilla: con las Licencias necessarias en Casa
de Joseph Padrino, en Calle Genova.

LICENCIA DEL SEñOR Proviſor.

EL Doct. D. Pedro Manuel de Ceſpedes, Theſorero Dignidad, y Canonigo de la Santa Igleſia Metropolitana de eſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Arzobiſpado, &c.

Por la preſente doi Licencia, para que ſe pueda

imprimir, è imprima este Libro, con el titulo de Novena Sagrada del Gloriosissimo Martyr San Juan Nepomuceno, para que ha dado su Censura el Doctor Don Antonio Salinas, Presbytero: y atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; y con tal, que al principio de cada impression se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla

à

à veinte y ſiete de Abril de mil ſetecientos cinquenta y uno.

Doct. D. Pedro Manuel de Ceſpedes.

Por mandado del Sr. Proviſor.

Joſeph de Montalvo.
Not.

Sevilla, y Abril 30. de 1751.
Concedese la Licencia.

Lic. Maeda.

NOTA.

ENtre las muchas Novenas, que ſe han impreſſo del Glorioſo Martyr San Juan Nepomuceno, creo, que no es inferior à ninguna, por ſu buen metodo, y demàs circunſtancias, la que en Mexico imprimiò el P. Doctor Juan Antonio de Oviedo, de la Sagrada Compañia de Jeſus, Prepoſito de

aquella Casa Professa, y se reimprimiò en Sevilla, à expensas de esta Hermandad, el año de 1733. Pero haviẽdose estendido en estos tiempos mas; y mas la devocion de este Santo Martyr, y celebrandose yà en muchas Iglesias su Novena (especialmente en Sevilla) con nueve continuadas Platicas, solo ha echado menos la devocion en aquella Novena antigua, el que por todos los nueve

dias

dias estuviessen repartidos los passos mas heroicos de su Santa Vida, rematando con su dichoso Transito, para que assi tuviessen los Predicadores en mejor metodo los assumptos, y los Fieles, que no tienen su Vida, lograssen oirla brevemente en aquellos nueve dias para alentarse à su imitacion. Este fin es el unico de escribir esta Novena, que en todo guarda el metodo de aquella antigua,

por ſer mas comprehenſible.

ADVERTENCIAS.

LA experiencia ha comprobado con innumerables ſuceſſos la ſingular proteccion, que Dios ſe ha dignado conceder à ſu fiel Siervo S. Juan Nepomuceno, en orden à conſervar la honra, y buen nombre de ſus Devotos, y hacer buenas, y doloroſas Confeſsiones. A eſte fin, el intento de hacer eſta Novena ha de ſer pedir

a

à Dios, por intercesſion del Santo, eſtas dos gracias con toda confianza, para que mediante ellas, logrèmos la perſeverancia en ſu gracia, y ſer libres de la infamia del pecado mortal, evitando aquella terrible confuſion, y deshonra, que los Reprobos padeceràn en el Juicio univerſal, y deſpues por eternidades en el Infierno.

Serà conveniente dàr principio à la Novena, haciendo

una buena Confeſsion de todos nueſtros pecados, para que nueſtras obras ſean vivas, y meritorias de vida eterna; ò à lo menos irſe diſponiendo en ella para Confeſſar, y Comulgar en el dia del Santo, y en honra ſuya.

Pues aunque qualquier tiempo del año es apropoſito para hacer la Novena, y con eſpecialidad, quando urge alguna neceſsidad, ò afliccion, en que neceſsitamos

mos de ſu amparo: con todo eſſo, haviendo ſido el dichoſo Tranſito del Santo à diez y ſeis de Mayo, el tiempo mas oportuno de hacerla, es empezando el miſmo dia diez y ſeis.

En eſte tiempo de la Novena es convenientiſsimo exercitarſe en obras virtuoſas, para merecerſe el favor del Santo, como ſon el oir una, ò muchas Miſſas en honra ſuya, la limoſna à pobres, ci-

cilicios, ayunos, y demàs exercicios de charidad, y mortificacion, ſegun la prudente direccion del Confeſſor; ò quando eſto no ſea facil, exercitando otras virtudes, y mortificaciones internas, que ſon eſtimabiliſsimas, y para las que no hai excuſa, como ſon un dia ſufrir con paciencia, y manſedumbre las moleſtias de nueſtros proximos: otro dia no decir con advertencia pa-

palabra; que directa, ò indirectamente mortifique à nadie, y asi de los demàs. Con estos exercicios, y disposiciones, y una fè vivissima en el patrocinio del Santo, se experimentarà lo eficàz de su amparo para con sus Devotos.



DIA PRIMERO.

Puesto de rodillas (si puede ser) ante alguna Imagen de San Juan Nepomuceno, y hecha la señal de la Cruz, se dará principio con el siguiente Acto de Contricion.

SEñor mio Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, crucificado por mi amor, que has prometido no acordarte de mis pecados desde el punto,

to, en que à Vos me con-
vierta arrepentido: aqui me
tienes poſtrado humilde-
mente à tus Sagrados Pies,
reconociendo, y confeſſan-
do mis culpas, de las quales
me peſa de todo mi corazon
por haver ſido ofenſas de tu
infinita, incomprehenſible
Bondad, y porque te amo
ſobre todas las coſas. Yo
propongo firmiſsimamente
con tu Divina gracia nunca
mas pecar, y confeſſar ente-

ramente todos mis pecados: y te suplìco, por tu Passion, y Muerte Santissima, y por los meritos de tu grande Siervo S. Juan Nepomuceno, me dès gracia para no ofenderte, y perseverar constante en tu Divina gracia, y servicio, hasta el ultimo fin de mi vida. Amen.

Oracion, que varía todos los dias.

SAntissimo Martyr San Juan Nepomuceno, que naciendo al Mundo como

Antorcha resplandeciente de virtudes, y prodigios, para remedio de tantos necessitados, quiso el Cielo manifestarlo en las luces, que ilustraron tu nacimiento, y governaron despues tan santamente los primeros passos de tu infancia, y educacion. Yo te suplìco, me alcances del Espiritu Santo un rayo de su eficàz luz, para que ilustrado mi entendimiento, y afervorizado mi corazon, acier-

acierte à dàr ſin tropiezos los primeros paſſos de una arreglada vida. Y pues recurro à tu patrocinio, confiado en que me has de favorecer, yo te ſuplìco me libres de toda deshonra, è infamia, me concedas lo que con anſias te ſuplìco en eſta Novena, y me dès acierto para hacer una Confeſsion verdadera, con la quę conſiga la ſumma honra de ſer amigo de Dios por la gracia. Amen.

Aqui

Aqui se reza tres veces el Padre nuestro, y Ave Maria con Gloria Patri, y se acaba con la siguiente Oracion, que sirve para todos los dias.

ORACION.

DIOS eterno, admirable en tus Santos, que sirven de gloria accidental à tu grandeza. Yo te suplico, por los meritos, è intercession de tu fiel Siervo, y Glo-

Glorioſo Protector mio San Juan Nepomuceno, te dignes de librarme de toda infamia, deſcredito, y deshonra, que por qualquier parte culpable, ò inculpablemente me amenaze, dandome gracia para que yo te ſirva fervoroſo, y agradecido. Aſsimiſmo te ſuplìco me libres de la confuſion, y deshonra eterna de los Condenados, que merezco por mis culpas; para que en compañia de

mi Santo Protector, de los Angeles del Cielo, y de Maria Santiſsima, Reina de todos ellos; te alabe por eternidades en la Gloria. Amen.

DIA SEGUNDO.

En eſte dia, y en todos los demás, ſe rezará lo miſmo con el miſmo orden, variando ſolo la Oracion primera, en cuyo lugar ſe dirá cada dia la que le correſ-

ponde

ponde al dia, que en este segundo dia es la siguiente.

SAntissimo Martyr San Juan Nepomuceno, cuya eminente sabiduria te hizo instrumento digno de la Gloria de Dios, sirviendo de guia, norte, y acierto à quantos supieron aprovecharse de tu doctrina, y consejo. Yo te suplico me alcances de Dios el santo temor suyo, como principio

ſeguro de la verdadera ſabi-
durìa, y que yo ſepa aprove-
charme de las inſpiraciones,
y doctrinas , con que Dios
me enſeña el verdadero ca-
mino de mi ſalvacion. Y
pues recurro à tu patrocinio,
confiado en que me has de
favorecer , librame de toda
deshonra, è infamia: Conce-
deme , lo que con anſias te
ſuplìco en eſta Novena , y
dame acierto para hacer
una Confeſsion verdadera,

con la que consiga la summa honra de ser amigo de Dios por la gracia. Amen.

DIA TERCERO.

SAntissimo Martyr San Juan Nepomuceno, que abrasado de el amor de Dios, y zelo de las Almas, fuiste infatigable Ministro del Evangelio, ganando para Dios tantas con tu predicacion Apostolica. Yo te supli-

plico me alcances de Dios
no ſea yo tropiezo para la
perdicion de ninguna, an-
tes sì predique à todos con
el buen exemplo de mi vida,
y coſtumbres. Y pues recur-
ro à tu patrocinio, confiado
en que me has de favorecer,
librame de toda deshonra,
è infamia: Concedeme lo
que con anſias te ſuplìco en
eſta Novena, y dame acier-
to para hacer una Confeſ-
ſion verdadera, con la que
con-

conſiga la ſumma honra de ſer amigo de Dios por la gracia. Amen.

DIA QUARTO.

SAntiſsimo Martyr San Juan Nepomuceno, que practicando la Doctrina de nueſtro Soberano Maeſtro Jeſu-Chriſto en ſer manſo, y humilde de corazon, con deſprecio Chriſtiano abandonaſte Dignidades, è intereſ-

ressses grandes de la Tierra. Yo te suplico me alcances del Señor un conocimiento profundo de la baxeza de mi sèr, y de mis pecados, con un desprecio total de todo lo terreno, para que desnudo de todo afecto mundano, imitando tu humildad, siga los passos de Jesu-Christo. Y pues recurro à tu patrocinio, confiado en que me has de favorecer, librame de toda deshonra, è infamia: Con-

cedeme lo que con anſias te ſuplico en eſta Novena, y dame acierto para hacer una Confeſsion verdadera, con la que conſiga la ſumma honra de ſer amigo de Dios por la gracia. Amen.

DIA QUINTO.

SAntiſsimo Martyr San Juan Nepomuceno, que movido de una entrañable charidad para con los neceſſitados, admitiſte el ſer Limoſnero del Rey, ſolo para po-

poder exercer (como lo hiciste) oficios de Padre amoroso con los pobres, y desvalidos, socorriendolos liberalissimamente, sin excepcion de personas: Yo te suplico me alcāces de Dios una compassion Christiana de las miserias de mi Proximo, para que con ella lo alivie en quanto me fuere possible, con verdadero amor en Jesu-Christo. Y pues recurro à tu patrocinio, confiado en que

me has de favorecer, librame de toda deshonra, è infamia: Concedeme lo que con ansias te suplìco en esta Novena, y dame acierto para hacer una Confession verdadera, con la que consiga la summa honra de ser amigo de Dios por la gracia. Amen.

DIA SEXTO.

SAntissimo Martyr San Juan Nepomuceno, que posponiendo los valimientos

tos del Principe por conſervar la amiſtad de Dios, y cumplir como fiel Secretario del Altiſsimo en el alto Sacramento de la Penitencia, reſiſtiſte al ſacrilego intento, de que violaſſes el Sacro-Santo ſigilo de la Confeſsion; Yo te ſuplico me alcances de Dios ſepa encubrir con charidad, y amor las faltas de mi Proximo, ſin hablar coſa, que ſea en agravio ſuyo, y ofenſa de Dios. Y pues re-

curro à tu patrocinio, confiado en que me has de favorecer, librame de toda deshonra, è infamia: Concedeme lo que con ansias te suplico en esta Novena, y dame acierto para hacer una Confession verdadera, con la que consiga la summa honra de ser amigo de Dios por la gracia. Amen.

DIA SEPTIMO.

SAntissimo Martyr S. Juan Nepomuceno, que sin temor

de

de carceles, ni prisiones, reprehendiste con zelo ardiente los impìos, y crueles atentados de Uvenceslao, defendiendo à los oprimidos, y haciendo la causa de Dios en todo: Yo te suplìco me alcances de su Magestad, imite tu entereza santa, para que pospuestos todos humanos respetos, defienda, en quanto me sea posible, la inocencia de mi Proximo, y le sirva de asylo en sus afliccio-

nes. Y pues recurro à tu Patrocinio, confiado en que me has de favorecer, librame de toda deshonra, è infamia: Concedeme, lo que con ansias te suplico en esta Novena, y dame acierto para hacer una Confession verdadera, con la que consiga la summa honra de ser amigo de Dios por la gracia. Amen.

DIA OCTAVO.

SAntiſsimo Martyr San Juan Nepomuceno, cuya conſtancia nuevamente combatida del ſacrilego intento del Rey, no ſe rindiò, ni à los fingidos alhagos de la meſa, ni à los cruelißimos tormentos del Eculeo, hachas encendidas, y otros, que inventò la crueldad, y la venganza: Yo te ſuplico me alcances de Dios una firmiſsima reſolucion de padecer

con conſtancia, y conformidad en ſu Santiſsima voluntad, à lo menos aquellos trabajos, y aflicciones, que ſu Mageſtad me ofrecieſſe, para bien de mi alma, y gloria ſuya. Y pues recurro à tu Patrocinio, confiado en que me has de favorecer, librame de toda deshonra, è infamia: Concedeme, lo que con anſias te ſuplico en eſta Novena, y dame acierto para hacer una Confeſsion verdade-

ra, con la que consiga la summa honra de ser amigo de Dios por la gracia. Amen.

DIA NONO.

SAntisſimo Martyr San Juan Nepomuceno, que ſumergido por fin en un Rio, diſte la mayor prueba de charidad, y amor de Dios, dando la vida en defenſa de ſu Santa Ley: Yo te ſuplìco, que como tu Alma dichoſiſſima volò à unirſe por eter-

nidades con Dios, que te diò el premio de tus virtudes, y honrò tu Cadaver aun entre las aguas con luces prodigiosas, me alcances de su Mageſtad, que ſobrepueſto mi eſpiritu à todas las tribulaciones, y ahogos de eſte Mundo, tire ſiempre à unirſe intimamente con Dios por el amor, y acompañen mis acciones luces de buen exemplo. Y pues recurro à tu patrocinio, confiado en que me has de

fa-

ſavorecer, librame de toda deshonra, è infamia: Concedeme, lo que con anſias te ſuplìco en eſta Novena, y dame acierto para hacer una Confeſsion verdadera, con la que conſiga la ſumma honra de ſer amigo de Dios por la gracia. Amen.

Acabada la Novena ſe ha de Comulgar el dia ſiguiente, que ſerá el dia del Santo, y deſpues de dár á Dios las debidas gracias, ſe puede hacer la ſiguiente

Ofer-

Oferta, que tambien puede repetirse todos los dias, ó á lo menos, ratificarla una vez en cada mes.

OFERTA.

SAntiſsimo Martyr de Chriſto, gloria de la Iglesia Militante, y conſuelo de tus Devotos: Yo el menor de todos, pueſto en la preſencia de Dios, de Maria Santiſsima, de todos los Santos de mi devocion, y del Angel de mi Guarda; te elijo deſde

 eſte punto por mi eſpecialiſ-
ſimo Tutelar, y Patrono, pa-
ra que me defiendas del De-
monio, y ſus aſſechanzas, mi-
res por mi honra, y apartes
de mi toda infamia, que cul-
pable, ò inculpablemente
me amenaze. Y en ſeñal de
mi reconocimiento à tu pa-
trocinio, te prometo mui de
veras pagarte algun tributo
ordinario de mi devocion:
hacer todos los años tu No-
vena, purificando antes, ò en
ella

ella mi alma con el Sacramento de la Penitencia, y Sagrada Comunion: estender, quanto me fuere posible, tu Sagrado Culto; y ganarte quantos Devotos pueda. Tambien te supliço, Santo mio, me dès luz, y gracia, para que jamàs, por falta en mi culpable, haga alguna Confesion mala; antes sì me aproveche de tan celestial medicina, especialissimamēte al tiempo de mi muerte,

te, para que purificada mi alma, y libre del Demonio, me lleves à la presencia de Dios, à quien en tu compañia, y vista alabe por los siglos de los siglos. Amen.

Devocion para todos los dias, mui grata al Santo, que fué especialissimo Hijo de Maria Santissima, á quien debió su nacimiento, y otros muchos favores.

BEndita sea la Santissima Virgen Maria, Hija de Dios Padre, que ampa-
ro

rò al Glorioſo San Juan Ne-
pomuceno, para que fueſſe
puriſsimo Virgen, y porque
le diò tanta pureza. Amen.
Padre nueſtro, &c. Ave Maria.

BEndita ſea la Santiſsima
Virgen Maria, Ma-
dre de Dios Hijo, porque
confortò al Glorioſo S. Juan
Nepomuceno, para que fueſ-
ſe invictiſsimo Martyr, y
porque le diò tanta fortale-
za. Amen.
Padre nueſtro, &c. Ave Maria.

BEndita ſea la Santiſsima Virgen Maria, Eſpoſa del Eſpiritu Santo, porque alumbrò al Glorioſo San Juan Nepomuceno, para que fueſſe verdadero amante ſuyo, y porque le diò tanto amor. Amen.

Padre nueſtro, &c. Ave Maria.

ORACION.

GLorioſiſsima Virgen Maria, Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo,

y Eſpoſa amada del Eſpiritu Santo: Yo en nombre de vueſtro fiel Hijo, y Siervo S. Juan Nepomuceno, te ſaludo una, y mil veces, y quiſiera acompañar las voces, con que te ſaludan, y alaban los Eſpiritus Celeſtiales, por los ſingulares favores, y beneficios, que concediſte en eſta mortal vida à eſte mi devoto Protector: por cuyos meritos, è intercceſsion, te ſuplico me alcances de tu Santiſsi-

tiſsimo Hijo, y Señor Nro, Jeſu-Chriſto, me libre de las aſſechanzas del Demonio, de todos los males temporales, eſpecialiſsimamente los que fueren contra mi honra, eſtimacion, y buen nombre, y me conceda, que haciendo todas mis Confeſsiones como Chriſtiano temeroſo de Dios, ſelle mi vida con una Confeſsion fervoroſa, y ſanta, que ſea tranſito à la eterna vida, donde te alabe por

to-

todas las eternidades, Amen.

DEVOCION ESPECIAL para los Miercoles.

HAviendo ſido el dia del dichoſo martyrio de San Juan Nepomuceno en Miercoles, ſuelen ſus Devotos, ò todos los Miercoles del año, ò nueve continuados, dedicarlos à ſu obſequio. Puede Comulgarſe en eſte dia: hacer algunos exercicios virtuoſos, y eſpecia-

ciales en eſte dia, y rezar las tres Oraciones ſiguientes, alternando con las Oraciones el Pater noſter, Ave Maria, y Gloria Patri.

Oracion á Dios Padre.

TOdo Poderoſo, y Sempiterno Dios, que libraſte al Caſto Joſeph de la calumnia de ſu Señora: à Suſana del falſo crimen, que le imponian, y à tu Siervo David de las maldiciones de Se-

mei;

mei: concedenos propicio, y favorable, que los que admiramos la charidad eximia, y prodigiosa fortaleza de tu amado Sacerdote S. Juan Nepomuceno, en ocultar los delitos del Proximo, y defender su honra, experimentemos tambien su Patrocinio contra las calumnias de los hombres; y malicia de los Demonios, para que en esta vida seamos libres de toda infamia; y en el dia del Jui-

ció no padezcamos vergonzosa confusion ; Por Jesu-Christo tu Hijo Nuestro Señor. Amen.

Pater noster, Ave Maria, Gloria Patri, &c.

Oracion á Dios Hijo.

SEñor Nuestro Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, que concebido por virtud del Espiritu Santo, y naciendo en el silencio de la noche de la Virgen Maria, confer-

fervaſte por medio de tu Padre putativo San Joſeph la honra de eſta tu Bendita Madre, libre de toda ſoſpecha de mal: Concedenos propicio, y favorable, que en todos los peligros de deſhonra, è infamia, merezcamos tener por defenſor de nueſtro buen nombre à tu grande Siervo San Juan Nepomuceno. Que vives, y reinas con Dios Padre, en unidad del Eſpiritu Santo, Dios
por

por todos los siglos de los si-
glos. Amen.

Pater noster, Ave Maria, Gloria Patri, &c.

Oracion á Dios Espiritu Santo.

O Santissimo Espiritu, Consolador de las Almas, que apareciendo en figura de lenguas de fuego à los Apostoles, les enseñaste à hablar, no otras cosas, que palabras santas, y prove-
cho-

chosas: Concedenos propicio, y favorable, que las lenguas de los maldicientes no vulneren nuestra fama, ni nos cause molestia, y pesadumbre, sino que todos tus fieles, siguiendo los exemplos de San Juan Nepomuceno, hablen siempre palabras de edificacion, santas, y provechosas. Que con el Padre, y el Hijo vives, y reinas, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Pater noster, Ave Maria, Gloria Patri, &c.

Luego se harà la Oferta puesta arriba, que comienza: *Santissimo Martyr de Christo, gloria de la Iglesia, &c.*

FIN DE LA NOVENA.

GOZOS DEL SANTO, impressos en Madrid, y reimpressos en Sevilla año de 1751.

Pues sois Astro luminoso,
Juan, de la Bohemia prodigio,
Sirvanos tu luz de vestigio
En este mar proceloso.

De estèril vientre fecundo,
Naciste parto en el suelo,
Haciendo la costa el Cielo,
Para luz de todo un mundo:
Del que naciò sin segundo
Sois disseño milagroso:
Sirvanos, &c.

Ilustrò tu nacimiento
Un tan brillante reflexo,
Que à nadie dexò perplexo
De tu Divino ardimiento,
De presagio lucimiento
Del Septentrion prodigioso:
Sirvanos, &c.

De Sacerdote Ordenado,
Fue tan ardiente tu afecto,
Que de Dios solo el respeto
Pudo hacerte amartelado;
Tãto, q̃ enDios trãsformado,
Fuiste en nada perezoso:
Sirvanos, &c.

Fue

Fue tan activo tu fuego,
Que predicando exalado,
En muchos fue fecundado
Sin un punto de ſoſsiego;
Antes bien encendiò luego
Al que mas eſcandaloſo:
Sirvanos, &c.

Lo que el corazon humano
Para Dios reſerva ſolo,
Claro fuè à tu viſta Polo
Para guia de tu mano:
Diſte aſsi el Celeſte grano
En frutos marabilloſos:
Sirvanos, &c.

Armòte el Poder Divino
Con el vigor de ſu brazo,
Que no ſirviò de embarazo
El rigor à tu deſtino:
Como Sol en tu camino
Corriſte, Gigante brioſo:
Sirvanos, &c.

Quiſo el Principe indiſcreto
Satisfacer ſus rezelos,
Aborto de indignos zelos
Por el Sagrado Secreto:
Saliò el Santo en tal aprieto
Laureado Martyr glorioſo:
Sirvanos, &c.

Fue por luces descubierto;
Y luminarias honrado;
Quiso Dios fuesse pagado
De su Secreto el acierto:
Viva en todos por afecto,
Yà q̃ està en Dios poderoso:
Sirvanos, &c.
En Milagros un portento
Es à todos sus Devotos,
Pagando rendidos votos
Con sanidades sin cuento:
Asistes del Firmamento,
En tempestades piadoso:
Sirvanos, &c.

De la fama el explendor,
Como ſois Santo de punto,
Cõſervais en todo aſſumpto,
Reſpirando tu favor;
Con que el credito acreedor
Proclama tu zelo honroſo :
Sirvanos, &c.

Pues ſois Aſtro luminoſo,
Juan, de la Bohemia prodigio,
Sirvanos tu luz de veſtigio
En eſte mar proceloſo.

℣. Ora pro nobis S. Joannes Nepomucene.

℟. Ut digni efficiamur promiſsionibus Chriſti.

OREMUS.

ADeſto Domine precibus noſtris, quas in memoriam S. Joannis Confeſſoris, & Martyris fundimus, ut ejus interceſsione, & meritis ab infamia, & deriſu temporali liberati, ante obitum confeſsi, & pœnitentes ad æternæ beatitudinis portum venire mereamur. Per Dominum noſtrum, &c.

LAUS DEO.